

## **EL «CUESTIONARIO DE INTERACCIÓN SOCIAL PARA NIÑOS» (CISO-N): UN NUEVO INSTRUMENTO PARA LA EVALUACIÓN DE LA ANSIEDAD SOCIAL EN NIÑOS**

Vicente E. Caballo<sup>1</sup>, Sally González<sup>2</sup>, Verónica Alonso<sup>1</sup>  
y María Jesús Irurtia<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Universidad de Granada (España); <sup>2</sup>CEESA (Costa Rica);

<sup>3</sup>Universidad de Valladolid (España)

### **Resumen**

Los miedos son fenómenos muy comunes durante la infancia y la preadolescencia. Mientras algunos disminuyen conforme el niño va creciendo, otros aumentan con la edad. Suelen ser más frecuentes en las niñas que en los niños y muchos parecen tener un significado evolutivo. Aunque se han realizado numerosos estudios sobre miedos específicos infantiles, son pocos los que hayan estudiado en profundidad los temores sociales, en especial, las situaciones provocadoras de ansiedad/malestar social. Este estudio presenta la elaboración y aplicación de un nuevo instrumento para la evaluación de la ansiedad social en la niñez, el «Cuestionario de interacción social para niños» (CISO-N). El instrumento consta de 82 ítems que se refieren a situaciones sociales típicas de la niñez. Se aplicó de forma individual a niños y niñas de 9 a 12 años y posteriormente se realizó una serie de pruebas estadísticas, como el análisis factorial exploratorio y la validación concurrente con el «Inventario de miedos infantiles» (FSSC-R; Ollendick, 1983). Se obtuvieron seis factores (*scree test*) que explicaban el 40% de la varianza y que incluían 64 de los 82 ítems del cuestionario. Las niñas puntuaban significativamente más alto que los niños en todos los factores, pero, dentro del mismo sexo, había pocas diferencias debidas a la edad. Se discuten los resultados y se plantean pautas para próximas investigaciones.

PALABRAS CLAVE: *CISO-N, ansiedad social en la niñez, análisis factorial, miedos infantiles.*

### **Abstract**

Fears are very common during childhood. While some decrease as children grow up, others increase with age. They are usually more prevalent in girls than in boys and many seem to have an evolutionary meaning. Although there have been

numerous studies about specific fears in children, there are few studies focused on social fears, particularly social situations provoking social anxiety/uneasiness. There is a lack of self-report instruments for assessing this problem. The present study shows the development and application of a new self-report instrument for assessing social anxiety children, the «Social Interaction Questionnaire for Children» (CISO-N). The measure consists of 82 items typically found in childhood. The instrument was applied individually to boys and girls from 9 to 12 years of age. Later on, several statistical tests were performed such as exploratory factorial analysis and concurrent validation with the Fear Survey Schedule for Children-Revised (FSSC-R; Ollendick, 1983). Six factors were found to explain 40% of the variance and included 64 of the 82 items of the questionnaire. Females scored significantly higher than males in all the factors, but within same gender there were few differences associated to age. Results are discussed and guidelines for future research are suggested.

KEY WORDS: *CISO-N, social anxiety in childhood, factorial analysis, childhood fears.*

## Introducción

Los miedos son fenómenos muy comunes durante la infancia y la adolescencia, presentan características evolutivas (ontogenéticas), suelen descender con la edad, tienden a ser más frecuentes en las niñas que en los niños, y no suelen darse al azar, sino que poseen un significado biológico-evolutivo (filogenético). Sin embargo, aunque suelen tener una finalidad adaptativa durante ciertos periodos del desarrollo evolutivo, también pueden, si son intensos, interferir en las actividades y desarrollo del niño y/o adolescente, aunque en menor grado que las fobias (Ollendick, King y Muris, 2002). Por otra parte, los miedos intensos que ocurren durante la infancia y/o adolescencia pueden derivar en fobias y otros problemas de ansiedad durante la edad adulta (Valiente, Sandín, Chorot y Tabar, 2003).

Se supone que gran parte de los temores específicos tienen su inicio en los primeros años de la infancia, mientras que los temores sociales son más tardíos, proponiéndose la adolescencia como el período clave (Barlow, 2002; Essau, Conradt y Petermann, 1999; Masia-Warner, Storch, Fisher y Klein, 2003a; Méndez, 1999; Monjas, 2000; Öst, 1987; Schneier, Johnson, Horning, Liebowitz y Weissman, 1992; Thyer, Parrish, Curtis, Nesse y Cameron, 1985; Muris, Merckelbach, Mayer y Prins, 2000). No obstante, sería preciso determinar con mayor rigor qué fases evolutivas se asocian más específicamente a distintos tipos de miedos (Sandín, Chorot, Valiente y Santed, 1998) y mejorar la comprensión de los miedos considerados «normales» con el fin de mejorar la comprensión de los patológicos. De los 9 a los 12 años parecen disminuir muchos de los miedos físicos ((animales, tormentas, daño, etc.) mientras se acentúan los temores sociales (miedo al ridículo, al rechazo, a hablar en público, etc.) (Echeburúa, 1993; Méndez, 1999; Méndez, Inglés, Hidalgo, García-Fernández y Quiles, 1997). Este tipo de temores se irá incrementando conforme el niño vaya creciendo. A pesar de la importancia que los miedos sociales pueden adquirir en esta etapa de la vida de los niños, no parece que los profesionales de la salud mental (especialmente la Psiquiatría) le presten mucha atención. Esta

situación es altamente desafortunada, teniendo en cuenta el importante deterioro que causa en el funcionamiento diario de la vida de los niños y el freno que puede suponer para su desarrollo social y profesional posterior (Gauer, Picon, Vasconcellos, Turner y Beidel, 2005), más aún conociendo la eficacia de los tratamientos cognitivo-conductuales existentes para el problema (p.ej., Bados, GarciaGrau y Fuste, 2003; Olivares *et al.*, 2003b; Sevilá y Pastor, 2003; Turner, Beidel y Flood, 2003).

Existen pocos trabajos que planteen en profundidad una evaluación seria de los temores sociales en la infancia. Si bien disponemos de una variedad de instrumentos que evalúan miedos específicos (véase, p.ej., McCabe, Antony y Ollendick, 2005; Méndez, 1999; Sosa *et al.*, 1993), hay una escasez alarmante de instrumentos de evaluación de temores sociales que se dirijan a la etapa evolutiva que señalábamos en las líneas anteriores (véase, p.ej. Beidel, Turner y Morris, 1995; Caballo, Iruña, López-Gollonet y Olivares, 2005; La Greca y Stone, 1993). Bien es cierto que en niños pequeños la única opción disponible es la entrevista semiestructurada (p.ej., la ADIS-IV-C, de Silverman y Albano, 1996, o la LSAS-CA de Masia-Warner *et al.*, 2003b), pero a partir de 9 años ya es posible la aplicación de instrumentos de autoinforme, aunque, lógicamente, sin ánimos de diagnóstico. El presente trabajo muestra el desarrollo y aplicación de un nuevo instrumento de evaluación de temores sociales (situaciones sociales productoras de malestar o temor) dirigido a niños a partir de los 9 años hasta los 12. Aunque este es un estudio inicial, nuestro objetivo es proporcionar una nueva medida de la ansiedad/malestar social centrado en un periodo evolutivo reiteradamente olvidado en la literatura especializada.

## Método

### Participantes

Los participantes en el estudio fueron un total de 251 niños y 277 niñas de diversos colegios de San José de Costa Rica, con una edad mínima de 9 años y una edad máxima de 12 años. La edad media de los niños era de 10,52 ( $DT= 1,17$ ) y la de las niñas de 10,52 ( $DT= 1,66$ ). La distribución de la muestra de niños y niñas por edades se puede ver en la tabla 1.

**Tabla 1**

Distribución por edades de los sujetos participantes en la investigación

Edades	Número de sujetos	
	Niños	Niñas
9 años	73	78
10 años	41	52
11 años	70	72
12 años	67	75

### *Instrumentos*

Se utilizaron varios instrumentos de evaluación de los miedos infantiles, tanto específicos como sociales. Para los propósitos de este estudio, incluiremos las dos medidas de autoinforme que se utilizaron:

- a) El «Cuestionario de miedos para niños-revisado» (*Fear Survey Schedule for Children-Revised, FSSC-R*; Ollendick, 1983). Aunque nos apoyamos en la traducción realizada por Sandín (1997), utilizamos la versión del cuestionario incluida en McCabe *et al.* (2005) que tiene algunas diferencias importantes. El FSSC-R consta de 80 ítems a los que se pueden responder «nada», «poco» o «mucho». La puntuación mínima del cuestionario es de 80 y la máxima de 240 («nada»= 1 punto, «poco»= 2 puntos y «mucho»= 3 puntos). Los ítems del cuestionario se refieren a miedos específicos, incluyendo también algunos miedos interpersonales.
- b) El «Cuestionario de interacción social para niños» (CISO-N) (Caballo, González e Iruña, 2003). Este cuestionario se construyó expresamente para el presente estudio. En su construcción se revisaron otros cuestionarios que medían miedos sociales, pero que no nos parecían los más adecuados para este estudio, bien por ser muy breves o por que no abordaban algunos aspectos que nos parecían importantes. Los cuestionarios que se tuvieron en cuenta fueron la «Escala de ansiedad social para niños-revisada» (*Social Anxiety for Children-Revised, SASC-R*; La Greca y Stone, 1993) y el «Inventario de miedos» de Sosa *et al.* (1993). Además, añadimos ítems que hemos encontrado habitualmente como situaciones problemáticas en niños que acudían a consulta por fobia social. La versión final consta de 82 ítems a los que se puede responder «nada», «poco» o «mucho» (siguiendo la misma estructura que el cuestionario anterior). La puntuación mínima del cuestionario es de 82 y la máxima de 246 («nada»= 1 punto, «poco»= 2 puntos y «mucho»= 3 puntos).

### *Procedimiento*

Se eligieron varios colegios al azar en San José de Costa Rica. En dicha elección primaron las facilidades ofrecidas y la disposición del colegio a que realizásemos la investigación en sus aulas. Aproximadamente la mitad de los sujetos pertenecían a colegios públicos y la otra mitad a colegios privados. Un grupo de ocho personas, entrenado previamente en explicar a los niños los cuestionarios, se encargó de ir a los colegios y pasarlos. El método empleado fue entrevista individual, donde un entrevistador iba pasando los ítems de los cuestionarios a cada niño y anotando sus respuestas en los mismos.

## Resultados

### Análisis factorial exploratorio

Se utilizó el paquete estadístico Statistica 7.1 para el análisis de los datos. Se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio sobre las puntuaciones en el CISO-N. Inicialmente se hizo separando los participantes por sexo (niños y niñas). Pero dado que los factores obtenidos eran los mismos en ambos grupos y el contenido de los factores muy similar, se optó por realizar el análisis factorial con todos los sujetos (N= 528). La mejor solución del análisis factorial por medio de componentes principales con rotación Varimax arrojó seis factores (*Scree test*) que explicaban un 40% de la varianza total (véase Tabla 2). Se incluyeron solamente los ítems que saturaban por encima de 0,40.

**Tabla 2**

Análisis factorial exploratorio del CISO-N con una muestra costarricense (N= 528)

Ítems del CISO-N	Saturación de los ítems que componen los distintos factores						Descriptivos	
	1	2	3	4	5	6	Media	DT
<b>Factor 1. Interacción con desconocidos/con superiores</b> (valor propio: 19,36; varianza explicada: 23,61%)								
68. Estar con personas que no conozco	0,71						1,94	0,81
71. Tocar a personas con las que no tienes mucha confianza	0,67						2,02	0,82
60. Recibir caricias o besos de otras personas	0,65						1,84	0,78
70. Mirar a los ojos a una persona desconocida	0,63						1,94	0,82
67. Entrar en un lugar en el que nunca he estado antes	0,62						1,82	0,78
49. Besar o acariciar a otras personas	0,61						1,88	0,80
38. Hacer preguntas a personas que no conozco	0,54						1,82	0,81
63. Hacer algo que enfade a mis padres	0,51						1,96	0,77

52. Estar a solas en el despacho con el director del colegio	0,50						1,97	0,83
45. Que mi profesor/a me grite**	0,47						1,94	0,80
39. Encontrarme rodeado/a de mucha gente	0,47						1,63	0,75
30. Hablar con chicos/as que conozco poco	0,47						1,53	0,66
72. Mirar a los ojos a la otra persona mientras estoy hablando	0,47						1,57	0,71
23. Hablar con chicos/as que no conozco	0,44						1,63	0,70
76. Entrar en un urinario público	0,42						1,52	0,71
16. Pelearme en el colegio	0,41						1,82	0,78
56. Mirar a los ojos al director del colegio cuando hablo con él/ella	0,41						1,82	0,80
28. Ir a dormir a casa de un/a amigo/a	0,40						1,58	0,72
<b>Factor 2. Expresar/recibir muestras de cariño hacia/de los padres</b> (valor propio: 5,62; varianza explicada: 6,85%)								
59. Recibir caricias o besos de mi padre		0,77					1,22	0,54
50. Decirle a mi madre que la quiero		0,76					1,18	0,50
58. Recibir caricias o besos de mi madre		0,76					1,17	0,47
51. Decirle a mi padre que le quiero		0,75					1,22	0,54
48. Besar o acariciar a mi padre		0,69					1,25	0,56
47. Besar o acariciar a mi madre		0,67					1,18	0,49
61. Jugar con mis padres		0,55					1,19	0,48
62. Jugar con otros familiares		0,44					1,33	0,59
<b>Factor 3. Ser el centro de atención de los demás</b> (valor propio: 2,63; varianza explicada: 3,21%)								
41. Ir a una fiesta de cumpleaños			0,66				1,23	0,54

36. Comer en un restaurante			0,59			1,22	0,52
6. Pedir permiso para ir al cuarto de baño			0,59			1,24	0,53
42. Hacer una excursión con mis compañeros/as de colegio			0,54			1,26	0,54
21. Pasear una tarde con un/a amigo/a			0,52			1,31	0,56
13. Celebrar mi cumpleaños con amigos/as			0,51			1,20	0,51
11. Ir a un quiosco a comprar chucherías			0,49			1,29	0,59
26. Contar un chiste a mis compañeros/as de clase			0,49			1,30	0,59
22. Pedir a otros chicos/as que jueguen conmigo			0,47			1,36	0,59
24. Pedir a un/a amigo/a que venga a mi casa.			0,46			1,34	0,60
5. Levantar la mano para contestar una pregunta en clase			0,46			1,26	0,55
40. Tener que esperar en el colegio a que mis padres vengan a recogerme			0,43			1,41	0,67
35. Cambiar de estilo de peinado			0,43			1,39	0,65
9. Estar con chicos/as mayores que yo			0,42			1,55	0,73
33. Ir a merendar a casa de un/a amigo/a			0,40			1,35	0,58
<b>Factor 4. Hablar/actuar en público</b> (valor propio: 2,14; varianza explicada: 2,61%)							
2. Hablar delante de la clase			0,72			1,60	0,71
3. Salir a la pizarra			0,66			1,51	0,69
32. Hablar delante de un grupo de chicos/as			0,57			1,52	0,71
77. Leer en voz alta en clase			0,51			1,42	0,67
74. Hablar alto ante otras personas			0,51			1,54	0,70
53. Tocar un instrumento mientras los demás me miran			0,50			1,56	0,72

4. Cantar delante de la clase				0,50			2,02	0,81
64. Hacer un examen oral en el colegio				0,41			1,64	0,74
1. Hacer cosas nuevas frente a otros/as chicos/as				0,41			1,50	0,64
<b>Factor 5. Recibir críticas/desaprobación de los demás</b> (valor propio: 1,80; varianza explicada: 2,20%)								
19. Que hablen de mí a mis espaldas					0,58		1,78	0,78
18. Que me tomen el pelo mis compañeros en el colegio					0,57		1,76	0,79
17. Que me insulten en el colegio					0,52		1,75	0,78
20. Que no le caiga bien a otros/as chicos/as					0,50		1,53	0,70
16. Pelearme en el colegio					0,46		1,82	0,78
25. Discutir con otros/as chicos/as					0,46		1,52	0,65
44. Que mis padres me regañen					0,46		1,87	0,74
45. Que mi profesor/a me grite					0,45		1,94	0,80
14. Cambiar de colegio					0,41		1,83	0,82
10. Que alguien me diga que me he equivocado					0,41		1,54	0,66
<b>Factor 6. Interacciones con amigos/as</b> (valor propio: 1,61; varianza explicada: 1,97%)								
79. Iniciar una conversación con un/a compañero/a de clase						0,63	1,32	0,58
80. Decir que no a un/a amigo/a que me ha pedido algo						0,53	1,42	0,64
78. Decirle a un/ amigo/a que me ha molestado algo que ha hecho						0,52	1,46	0,66
80. Decir que no a un/a amigo/a que me ha pedido algo						0,49	1,42	0,64
75. Contar un chiste a mis amigos/as						0,48	1,26	0,55
81. Tener que hablar con el médico						0,47	1,50	0,68
69. Hacer nuevos amigos/as						0,44	1,40	0,66



Como se puede ver en la tabla 2, los seis factores extraídos del CISO-N eran claramente identificables y su composición parecía coherente. Esos factores era: 1) Interacción con desconocidos/con superiores, 2) Expresar/recibir muestras de cariño hacia/de los padres, 3) Ser el centro de atención de los demás, 4) Hablar/actuar en público, 5) Recibir críticas/desaprobación de los demás, y 6) Interacciones con amigos/as. De los 82 ítems que componen el cuestionario, 65 se distribuyeron a lo largo de esos factores.

### *Consistencia interna, fiabilidad y validez*

El alfa de Cronbach obtenido para el CISO-N fue de 0,96, lo que indica una elevada consistencia interna del cuestionario. La fiabilidad del cuestionario se halló utilizando el método de las dos mitades, es decir, ítems pares *versus* ítems impares. El índice de fiabilidad de Guttman fue de 0,97, lo que indica una elevada fiabilidad. La correlación de los ítems con el cuestionario total se distribuyó de la siguiente manera:

Rango de 0,30 a 0,39 – 11 ítems

Rango de 0,40 a 0,49 – 31 ítems

Rango de 0,50 a 0,59 – 40 ítems

Se halló también la validez concurrente con el cuestionario de miedos FSSC-R. Aunque este cuestionario mide temores específicos, algunos de los factores obtenidos (véase Caballo *et al.*, 2006a) tendrían cierta similitud con los factores hallados en el CISO-N. La tabla 3 refleja esas correlaciones entre los factores de ambos cuestionarios. Como se puede ver en ella, las correlaciones entre los dos cuestionarios son relativamente elevadas (0,72), tanto si consideramos la puntuación total de los cuestionarios como la suma de los factores que componen ambos instrumentos. Igualmente, encontramos correlaciones moderadas entre algunos factores de ambos cuestionarios que podríamos considerar que tienen cierta similitud, como, p.ej., la «interacción con desconocidos» (CISO-N) y «situaciones de peligro» (FSSC-R) o «recibir críticas/desaprobación de los demás» (CISO-N) y «situaciones de crítica/castigo» (FSSC-R), lo que da cierto apoyo a la validez concurrente del CISO-N. Algunos factores del CISO-N, como el «expresar/recibir muestras de cariño hacia/de los padres» no se corresponden con factores similares en el FSSC-R.

**Tabla 3**

Correlaciones entre los factores que componen el CISO-N y los obtenidos en el FSSC-R en la misma muestra (Caballo *et al.*, 2006a)

Factores del CISO-N	Factores del FSSC-R						FSSC-R total
	F1	F2	F3	F4	F5	Todos factores	
F1. Interacción con desconocidos/con superiores	0,62	0,54	0,57	0,52	0,60	0,68	0,68
F2. Expresar/recibir muestras de cariño hacia/de los padres	0,25	0,11	0,21	0,19	0,17	0,23	0,25
F3. Ser el centro de atención de los demás	0,43	0,31	0,41	0,36	0,34	0,45	0,48
F4. Hablar/actuar en público	0,55	0,44	0,46	0,47	0,55	0,60	0,60
F5. Recibir críticas/desaprobación de los demás	0,59	0,60	0,52	0,52	0,59	0,67	0,66
F6. Interacciones con amigos/as	0,45	0,39	0,38	0,39	0,39	0,48	0,49
Suma de todos los factores	0,66	0,56	0,59	0,56	0,61	0,72	0,72
CISO-N puntuación total	0,66	0,55	0,58	0,56	0,61	0,72	0,72

*Leyenda:* Factores del FSSC-R: F1. Situaciones de peligro, F2. Animales pequeños, F3. Crítica/castigo, F4. Médicos/hospitales, y F5. Lugares misteriosos/oscuros.

*Nota:* Las casillas sombreadas indican correlaciones de factores de los dos cuestionarios que tienen cierta similitud entre sí.

### *Diferencias entre sexos y edades*

Se realizó un análisis de varianza (ANOVA) de 2 (Sexo: niña, niño) x 4 (Edad: 9, 10, 11 y 12 años) sobre los distintos factores del CISO-N, así como la suma de dichos factores y la puntuación total del mismo. Se encontraron efectos significativos para el sexo ( $F[1, 520] = 6,36; p = 0,0000$ ) y la edad ( $F[3, 520] = 2,03; p = 0,0039$ ), pero no había efectos significativos de la interacción edad x sexo. Cuando nos centramos en cada una de las variables dependientes, encontramos que había diferencias significativas asociadas al sexo en todas las variables, mientras que las diferencias significativas asociadas a la edad se hallaban en los factores 1, 3 y 5, así como en las puntuaciones globales de la suma de los factores y la puntuación global del CISO-N. Cuando intentamos ver las diferencias a un nivel más específico por medio de análisis *post-hoc* utilizando la prueba de Tukey para grupos desiguales encontramos que las diferencias significativas entre los diferentes grupos de edad dependen más de la variable sexo que de la variable edad, habiendo pocas diferencias significativas asociadas a la edad. Cuando comparamos niños y niñas globalmente, sin grupos de edad, por medio de la *t* de Student, existen diferencias significativas en todos

los factores individuales, en la suma de los factores y en la puntuación total en el CISO-N, puntuando las niñas más alto que los niños en todos los casos. En la tabla 4 se pueden ver las medias y las desviaciones típicas de niños y niñas en las distintas variables, así como el nivel de significación.

**Tabla 4**

Medias y desviaciones típicas (DT) en los distintos factores del CISO-N en niños y niñas de la muestra costarricense

Factores del CISO-N	Medias (DT)		Valor de t	p
	Niños (N= 251)	Niñas (N= 277)		
<i>F1. Interacción con desconocidos/con superiores</i>	28,33 (7,56)	32,28 (8,12)	5,76	0,0000
<i>F2. Expresar/recibir muestras de cariño hacia/de los padres</i>	9,35 (2,37)	10,09 (3,41)	2,85	0,0046
<i>F3. Ser el centro de atención de los demás</i>	19,17 (5,17)	20,25 (4,94)	2,46	0,0141
<i>F4. Hablar/actuar en público</i>	13,31 (3,69)	15,21 (4,30)	5,44	0,0000
<i>F5. Recibir críticas/desaprobación de los demás</i>	16,41 (4,61)	18,18 (4,81)	4,31	0,0000
<i>F6. Interacciones con amigas/as</i>	9,28 (2,63)	10,15 (3,11)	3,46	0,0006
Suma de todos los factores	95,86 (20,52)	106,17 (21,67)	5,60	0,0000
CISO-N puntuación total	118,87 (25,35)	131,29 (26,89)	5,45	0,0000

Si considerásemos los ítems del CISO-N de forma individual, las chicas puntúan más alto que los chicos en 80 de los 82 ítems y de esas diferencias, 53 son estadísticamente significativas. En ninguno de los ítems los niños puntúan significativamente más alto que las niñas.

Finalmente, si comparamos los diferentes grupos de edad dentro de cada sexo, encontramos pocas diferencias entre los grupos, tanto en niños como en niñas. Sólo el grupo de 9 años, en ambos sexos, se diferencia significativamente con respecto a los otros grupos de edad en algunas de las variables consideradas en el estudio (factores del CISO-N). Así, en las niñas, el grupo de 9 años puntúa significa-



tivamente más alto que el grupo de 10 años en el factor 1 ( $p < 0,05$ ) y en el factor 5 ( $p < 0,01$ ), que el grupo de 11 años en el factor 1 ( $p < 0,05$ ), en el factor 3 ( $p < 0,05$ ), en la suma de los factores ( $p < 0,05$ ) y en el CISO-N total ( $p < 0,05$ ), mientras que no hay diferencias significativas con el grupo de 12 años en ninguna de las variables. No existen más diferencias entre los distintos grupos de edad (en niñas), excepto que el grupo de 12 años puntúa más alto que el de 10 años en el factor 5 ( $p < 0,01$ ) (véase en la tabla 5 las medias y desviaciones típicas de los distintos grupos de edad en las variables dependientes).

En cuanto a los niños, las diferencias entre grupos de edad parecen un poco más acusadas que en el caso de las niñas en lo referente al grupo de 9 años. Así, el grupo de 9 años puntúa significativamente más alto que el grupo de 10 años en el factor 3 ( $p < 0,05$ ), factor 4 ( $p < 0,01$ ), factor 5 ( $p < 0,05$ ), suma de factores ( $p < 0,05$ ) y CISO-N total ( $p < 0,05$ ); que el de 11 años en el factor 1 ( $p < 0,01$ ), factor 3 ( $p < 0,01$ ), factor 4 ( $p < 0,05$ ), factor 6 ( $p < 0,05$ ), suma de factores ( $p < 0,01$ ) y CISO-N total ( $p < 0,01$ ); y que el de 12 años en el factor 1 ( $p < 0,01$ ), factor 3 ( $p < 0,05$ ), suma de factores ( $p < 0,01$ ) y CISO-N total ( $p < 0,01$ ). No había diferencias significativas entre el resto de los grupos entre sí en ninguna de las variables dependientes. En general, podemos decir que los grupos de 10, 11 y 12 años parecen muy similares entre sí, tanto en niños como en niñas, en la mayoría de las variables dependientes.

## Discusión

El presente trabajo ha mostrado el desarrollo y aplicación de un nuevo cuestionario para evaluar el malestar/ansiedad social en niños. Las propiedades psicométricas del mismo parecen adecuadas y los seis factores obtenidos parecen claros y coherentes. Es cuando menos sorprendente que algunos de esos factores sean similares a los obtenidos en adultos con el «Cuestionario de interacción social para adultos» (CISO-A; Caballo *et al.*, 2006b), si bien tanto los ítems concretos como la forma en que se seleccionaron son muy diferentes. Así, las dimensiones relativas a «situaciones de interacción con desconocidos», las «situaciones relativas a las críticas/desaprobación» y las de «hablar/actuar en público» parecen coincidir en adultos y niños, aunque los ítems que forman esas dimensiones sean diferentes y correspondan a situaciones típicas bien de la etapa infantil o bien de la vida adulta. Otra dimensión encontrada en niños, «expresar o recibir muestras de cariño hacia/de los padres» no parece ser tan central en la vida de los adultos, mientras que en estos aparecen dos dimensiones no aplicables a los niños. Una de ellas se refiere a las «interacciones con el sexo opuesto» y la otra a la «falta de habilidad en situaciones de interacción». Estas dos dimensiones no están incluidas en el CISO-N dada la edad de los niños a los que se aplica el cuestionario, aunque es posible que se pudieran adaptar algunos ítems relativos a la falta de habilidad en situaciones de interacción. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en el CISO-N y en el CISO-A, pareciera que existen algunas dimensiones que permanecen constantes a lo largo de los años y/o que son claramente identificables a nivel social.

Por otra parte, algunos factores del CISO-N correlacionan de forma moderada con algunos factores del «Cuestionario de miedos para niños-revisado» (FSSC-R; Ollendick, 1983). Teniendo en cuenta que este instrumento ha sido ampliamente estudiado y aplicado y que los factores que nosotros encontramos en otro estudio (Caballo *et al.*, 2006a) son similares a los encontrados en las muestras anglojasonas, las correlaciones entre ambos instrumentos ofrecerían un cierto apoyo a la validez concurrente de algunos factores del CISO-N. En especial hay que subrayar las correlaciones del factor 1 del CISO-N, «interacciones con desconocidos» con todos los factores del FSSC-R, incluyendo la puntuación total del cuestionario, y las correlaciones entre las puntuaciones totales de ambos instrumentos. Es probable que los niños que tengan más miedos específicos también tengan más temores sociales. Aunque hay ítems que son similares en los dos cuestionarios, el hecho de que haya correlaciones importantes entre todos los factores del FSSC-R y la puntuación total del CISO-N, relativiza el hecho de que compartan algunos ítems y da un apoyo más sólido a la existencia de niños con multitud de temores (p.ej., Essau, Conradt y Petermann, 1999; Olivares *et al.*, 2003).

Finalmente, averiguamos las diferencias asociadas al sexo y a la edad tanto en los distintos factores del CISO-N como en la puntuación global del cuestionario. La omnipresencia de diferencias significativas entre niños y niñas simplemente confirma lo que es un hallazgo constante de la literatura sobre temores específicos y sociales, incluyendo la ansiedad social, y es que las mujeres suelen puntuar en la mayoría de las situaciones con más temor o más ansiedad. Las diferencias claramente significativas entre niños y niñas no sólo en la puntuación global del CISO-N sino en todos los factores no hace sino confirmar este tipo de hallazgos. Las principales explicaciones en relación con la mayor intensidad y frecuencia de los miedos sociales en las niñas se refieren a la deseabilidad social y a las pautas educativas familiares, ya que los padres suelen emplear con sus hijas estrategias que fomentan comportamientos temerosos y dependientes, frente a los niños en los que se refuerza más la independencia y la seguridad personal. Algunos autores defienden que los niños manifiestan menos miedos de los que sienten en realidad porque es lo que se espera de ellos. (Rubin y Nelson, 1999). Otro aspecto que influye son los factores culturales (Elbedour, Shulman y Kedem, 1997), más específicamente, las creencias mediatizadas culturalmente, los valores y las tradiciones asociadas con las prácticas de socialización. (Muris *et al.*, 2003).

Lo que no está tan claro es la falta de diferencias en general entre edades, tanto en niños como en niñas. La relación entre edad y diversos tipos de miedos no es tan sencilla. Sólo el grupo de 9 años parecía tener una puntuación mayor en algunos factores o en la puntuación global del CISO-N, pero no existía prácticamente diferencias en los otros grupos de edad entre sí. Aunque en la literatura pertinente algunos resultados apuntan a un rebrote de los miedos entre los 11-13 años, para descender posteriormente a partir de los 14-15 (Dong *et al.*, 1994; Miller, Barret y Hampe, 1974), no sucede nada de esto en nuestra muestra. Los temores sociales permanecen inalterables (ni aumentan ni disminuyen) de los 10 a los 12 años.

El presente trabajo aporta datos de interés con respecto a los temores sociales en la niñez, pero serían necesarias más investigaciones que incrementaran tanto el número de sujetos de la muestra como las edades de estudio, especialmente por arriba (13 a 15 años). No obstante, es posible que a estas edades las interacciones con el sexo opuesto empiecen a adquirir un papel preponderante en la vida de los adolescentes, dimensión que no contempla el CISO-N. A partir de qué edad sería más útil el CISO-N o bien el CISO-A es algo que tenemos que averiguar. En cualquier caso, suponemos que, de acuerdo con la literatura, los temores sociales deberían aumentar, pero lo que no hemos encontrado es que esto suceda en el periodo de 10 a 12 años. Seguiremos trabajando en esta dirección en las próximas investigaciones.

## Referencias

- Bados, A., Garcia-Grau, E. y Fusté, A. (2003). Significación clínica de los resultados del tratamiento conductual y cognitivo conductual de la fobia social. *Psicología Conductual*, 11, 643-678.
- Barlow, D. H. (2002). *Anxiety and its disorders: the nature and treatment of anxiety and panic* (2ª edición). Nueva York: Guilford.
- Beidel, D. C., Turner, S. M. y Morris, T. L. (1995). A new inventory to assess childhood social anxiety and phobia: The Social Phobia and Anxiety Inventory for Children. *Psychological Assessment*, 7, 73-79.
- Caballo, V. E., González, S. e Irurtia, M. J. (2003). *Cuestionario de interacción social para niños (CISO-N)*. Manuscrito no publicado.
- Caballo, V. E., González, S., Alonso, V., Guillén, J. L., Garrido, L. e Irurtia, M. J. (2006a). Los miedos infantiles: un análisis por edades y sexo. *Humanitas*, 3, 16-22.
- Caballo, V. E., Irurtia, M. J., López-Gollonet, C. y Olivares, J. (2005). Evaluación de la fobia social en la infancia, la adolescencia y la edad adulta. En V. E. Caballo (dir.), *Manual para la evaluación clínica de los trastornos psicológicos* (pp. 447-474). Madrid: Pirámide.
- Caballo, V. E., López-Gollonet, C., Martínez Arias, R., Ramírez-Uclés, I., Salazar, I. C. y Equipo de Investigación CISO-A España (2006b). Un nuevo instrumento para la evaluación de la ansiedad/fobia social: el «Cuestionario de interacción social para adultos» (CISO-A). *Psicología Conductual*, 14, 165-181.
- Dong, Q., Yang, B. y Ollendick, T.H. (1994). Fears in Chinese children and adolescents and their relations to anxiety and depression. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 35, 351-363.
- Echeburúa, E. (1993). *Trastornos de ansiedad en la infancia*. Madrid: Pirámide.
- Elbedour, S., Shulman, S. y Kedem, P. (1997). Children's fears: Cultural and developmental perspectives. *Behavior Research and Therapy*, 35, 491-496.
- Essau, C.A., Conradt, J. y Petermann, F. (1999). Frequency and comorbidity of social phobia and social fears in adolescents. *Behaviour Research and Therapy*, 37, 831-843.
- Gauer, G. J. C., Picon, P. Vasconcellos, S. J. L. Turner, S. M. y Beidel, D. C. (2005). Validation of the Social Phobia and Anxiety Inventory for Children (SPAI-C) in a sample of Brazilian children. *Brazilian Journal of Medical and Biological Research*, 38, 795-800.
- La Greca, A. M. y Stone, W. L. (1993). Social anxiety scale for children-revises: factor structure and concurrent validity. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 26, 83-94.

- Masia-Warner, C., Storch, E. A., Fisher, P. y Klein, R. G. (2003a). Avances recientes y nuevas directrices en la evaluación y tratamiento del trastorno de ansiedad social en jóvenes. *Psicología Conductual*, 11, 623-641.
- Masia-Warner, C., Storch, E. A., Pincus, D. B., Klein, R. G., Heimberg, R. G. y Liebowitz, M. R. (2003b). The Liebowitz Social Anxiety Scale for Children and Adolescents: an initial psychometric investigation. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 42, 1076-1084.
- McCabe, R. E., Antony, M. M. y Ollendick, T. H. (2005). Evaluación de las fobias específicas. En V. E. Caballo (dir.), *Manual para la evaluación clínica de los trastornos psicológicos* (pp. 427-445). Madrid: Pirámide.
- Méndez, F.X. (1999). *Miedos y temores en la infancia*. Madrid: Pirámide.
- Méndez, F., Inglés, C., Hidalgo, M., García-Fernández, J. y Quiles, M. (1997). Los miedos en la infancia y la adolescencia: un estudio descriptivo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, Vol. 6, No 3.
- Miller, L.C., Barret, C.L. y Hampe, E. (1974). Phobias in childhood in a prescientific era. En A. Davis (dir.), *Child personality and psychopathology: Current topics*. Wiley: Nueva York.
- Monjas, M.I. (2000). *La timidez en la infancia y la adolescencia*. Madrid: Pirámide.
- Muris, P., Bodden, D., Merckelbach, H., Ollendick, T. y King, N. (2003). Fear of the beast: a prospective study on the effects of negative information on childhood fear. *Behaviour Research and Therapy*, 41, 195-208.
- Muris, P., Merckelbach, H., Mayer, B. y Prins, E. (2000). How serious are common childhood fears? *Behaviour Research and Therapy*, 38, 217-228.
- Oliveros Rodríguez, J., Caballo, V. E., García-López, L. J., Rosa Alcázar, A. I. y López-Gollonet, C. (2003a). Una revisión de los estudios epidemiológicos sobre fobia social en población infantil, adolescente y adulta. *Psicología Conductual*, 11, 405-427.
- Oliveros Rodríguez, J., Rosa Alcázar, A. I., Caballo, V. E., García-López, L. J., Orgilés Amorós, M. y López-Gollonet, C. (2003b). El tratamiento de la fobia social en niños y adolescentes: una revisión meta-analítica. *Psicología Conductual*, 11, 599-622.
- Ollendick, T.H. (1983). Reliability and validity of the Revised Fear Survey Schedule for Children (FSSC-R). *Behavior Research and Therapy*, 21, 685-692.
- Ollendick, T., King, N. y Muris, P. (2002). Fears and phobias in children: phenomenology, epidemiology, and aetiology. *Child and Adolescent Mental Health*, 7, 98-106.
- Öst, L.G. (1987). Age of onset in different phobias. *Journal of Abnormal Psychology*, 96, 223-229.
- Rubin, K. y Nelson, L. (1999). The transaction between parents' perceptions of their children's shyness and their parenting styles. *Internacional Journal of Behavioral Development*, 23, 937-957.
- Sandín, B. (1997). *Ansiedad, miedos y fobias en niños y adolescentes*. Madrid: Dykinson.
- Sandín, B., Chorot, P., Valiente, R.M. y Santed, M.A. (1998). Frecuencia e intensidad de los miedos normativos en los niños: datos normativos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 3, 15-25.
- Schneier, F.R., Johnson, J., Horning, C.D., Liebowitz, M.R. y Weissman, M.M. (1992). Social phobia: Comorbidity and morbidity in an epidemiology sample. *Archives of General Psychiatry*, 49, 282-288.
- Sevillá, J. y Pastor, C. (2003). Cómo tratar con éxito la fobia social. *Psicología Conductual*, 11, 699-712.
- Silverman, W. K. y Albano, A. M. (1996). *Anxiety Disorders Interview Schedule for Children*. San Antonio, TX: Psychological Corporation.



- Sosa, C.D., Capafóns, J.I., Conesa-Peraleja, M.D., Martorell, M.C., Silva, F. y Navarro, A.M. (1993). Inventario de miedos. En F. Silva y M. C. Navarro (dirs.), *Evaluación de la personalidad infantil y juvenil (EPIJ)* (vol. III, pp. 99-124). Madrid: Mempa.
- Thyer, B.A., Parrish, R.T., Curtis, E.C., Nesse, R.M. y Cameron, O.G. (1985). Ages of onset of DSM-III anxiety disorders. *Comparative Psychiatry*, 26, 113-122.
- Turner, S. M., Beidel, D. C. y Flood, A. M. (2003). El tratamiento de los adultos con fobia social: Desarrollo, aplicación y resultados de la Terapia para la eficacia social (SET). *Psicología Conductual*, 11, 583-598.
- Valiente, R., Sandín, B., Chorot, P. y Tabar, A. (2003). Diferencias según la edad en la prevalencia e intensidad de los miedos durante la infancia y la adolescencia: Datos basados en el FSSC-R. *Psicothema*, 15, 414-419.